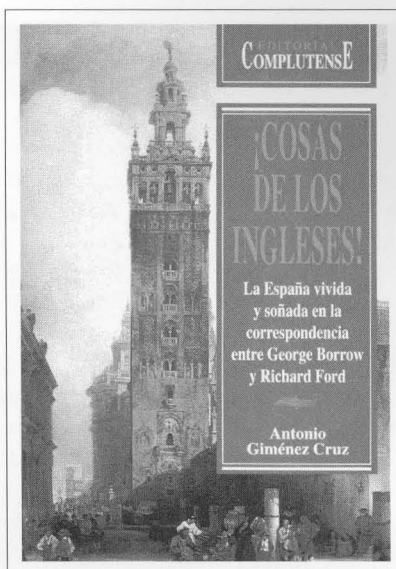


El viaje de Roberts por España es un capítulo en su biografía. Es más conocido por sus litografías sobre Tierra Santa y Egipto. Roberts estuvo en España en 1832-33 y su estancia no llegó al año. Roberts tiene gran interés en dos facetas: él no pretendía hacer un libro de viajes, él escribe cartas a su familia y a sus amigos y jamás pensó que esas cartas se publicarían. Eran escritos desinhibidos: contaba lo que le parecía, lo que veía, sin ningún tipo de autocensura



Cuando yo llegué a Estados Unidos el tema prevalente era la guerra civil y la dictadura de Franco. La guerra civil la vivieron a través de la Brigada Lincoln y su primera pregunta, en cualquier reunión, era ¿qué opina usted de Franco? Los gobiernos de Estados Unidos dieron bandazos en relación con Franco, hasta que decidieron que era un aliado. Pero en las universidades había un rechazo abierto a la dictadura y a Franco.

nos, por flexibles. La universidad americana responde a las necesidades del mercado: el estudiante se hace su propio programa de estudios. Desgraciadamente ciertas cosas se estudian poco, como la Literatura clásica, la Geografía, poca Historia exterior... Hay también diferencias entre las universidades públicas y privadas, muy fuertes. Las privadas tienen su propia organización y muchos medios. El estudiante americano tiene una experiencia total: vive la universidad las 24 horas del día.

El interés de los americanos por España ha tenido y tiene fases. Cincuenta años atrás el español estaba muy en boga, en estudios muy clásicos: no se pasaba del siglo XVIII en Literatura o Historia. Los estudios latinoamericanos apenas existían. Luego, por circunstancias históricas, por política, la cercanía de otros países hispanos, el interés cambió. Pero lentamente se ha recuperado el interés: la lengua española es la que más se enseña en Estados Unidos. En nuestro departamento hay cuatro profesores, se viaja mucho a España en el tercer año de estudios.

– *¿Persisten esas visiones tópicas y típicas sobre los españoles, todos toreros, flamencos...?*

– Va un poco por épocas, pero sí que hay todavía ciertos estereotipos sobre los españoles muy fuertes. Cuando yo llegué a Estados Unidos el tema prevalente era la guerra civil y la dictadura de Franco. La guerra civil la vivieron a través de la Brigada Lincoln y su primera pregunta, en cualquier reunión, era ¿qué opina usted de Franco? Los gobiernos de Estados Unidos dieron bandazos en relación con Franco, hasta que decidieron que era un aliado. Pero en las universidades había un rechazo abierto a la dictadura y a Franco. A mí la guerra civil también me marcó: estaba sediento por saber de verdad, no aquellas historias que nos contaban. Yo cree un curso, "La guerra civil y la literatura y el cine", entre 1985 y 1995, y se me apuntaba mucha gente y gustaba muchísimo.

– *¿Por qué esa afición a los libros de viajes y a los autores de habla inglesa?*

– El interés por España se produce durante el Romanticismo. Hay muchos factores: las guerras napoleónicas,

que trajeron a España a un montón de franceses, ingleses, polacos... Hay una bibliografía de viajes por España, de Farinelli, y te encuentras con que los participantes en las guerras napoleónicas dejaron numerosos libros escritos sobre España, que estimularon el interés por el país. Andalucía reunía, además, los bandidos, los gitanos, las mujeres morenas... Los dos mejores libros son los de Ford y Borrow, auténticas obras maestras. Borrow acabó en la cárcel en distintas ocasiones. En un país tan católico, vendía biblias sin anotaciones, incluso tradujo la Biblia a la lengua gitana (romaní), al euskera. Este hombre, al que llamaban *Don Jorgito el inglés*, que debía medir dos metros de altura, se metió en unos líos tremendos. Ese libro le interesó mucho a Azaña, que lo tradujo en los años 20, en el siglo XX (el libro estaba ya traducido en el XIX al francés, al alemán...).

– *Explíquenos su trabajo, su visión sobre David Roberts, otro de los grandes viajeros por España, presente en esa literatura de viajes, en esos libros, ahora antiguos, tan reclamados...*

– El viaje de Roberts por España es un capítulo en su biografía. Es más conocido por sus litografías sobre Tierra Santa y Egipto. Roberts estuvo en España en 1832-33 y su estancia no llegó al año. Roberts tiene gran interés en dos facetas: él no pretendía hacer un libro de viajes, él escribe cartas a su familia y a sus amigos y jamás pensó que esas cartas se publicarían. Eran escritos desinhibidos: contaba lo que le parecía, lo que veía, sin ningún tipo de autocensura. Eso es muy interesante, porque hace comentarios sobre la sociedad española, aunque no se mete mucho en política. Lo que más importancia tiene de Roberts, para mí, es que nos habla del mundo artístico, de la situación del arte en España. En Madrid conoció a la aristocracia madrileña, a Vicente López, a Federico Madrazo... no tenía una gran opinión de ellos, en cuanto a su pintura. En Sevilla permanece de mayo a octubre del 33 donde le sorprende una epidemia de cólera, que se registra en toda Europa. Allí por mediación del cónsul inglés, Julian Williams, que era un gran coleccionista de